

Toda la correspondencia se dirigirá a nombre del Director o Administrador, a la calle de la Rúa, número 25, imprenta y librería de Núñez.—Teléfono número 37.  
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES  
Redacción y talleres: Ramos del Manzano, 42.—Teléf. 67.

Precio de suscripción en España: SEIS ptas. al trimestre. Anuncios, esquelas de defunción y reclamos, precios por tarifa. Comunicados y remitidos, precios convencionales.  
TODOS LOS PAGOS SE HARAN POR ANTICIPADO  
Se admiten esquelas hasta las 7 de la madrugada.

DOS EDICIONES DIARIAS

DIARIO DE SALAMANCA

NUMERO SUELTO: DIEZ CENTIMOS

CARTAS DE ALEMANIA

## LA CRISIS DE PARO FORZOSO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

El día 15 de Enero de este año, la estadística quinquenal de obreros en paro forzoso, arrojaba, para todo el territorio de Alemania, la cifra global de 1 762 000. La cifra total de los obreros que se encuentran en paro forzoso actualmente no es conocida con exactitud.

Todavía no se ha publicado el balance quinquenal de la situación general del mercado del trabajo correspondiente al día 1.º de Febrero. Pero por los datos que se conocen de los principales centros industriales—en los cuales, sin excepción, la curva del paro forzoso no ha cesado de ascender todas las semanas—puede suponerse, con fundamento, que los obreros sin trabajo pasan hoy, en Alemania, de dos millones.

Entiéndese dos millones de hombres totalmente desprovistos de ocupación y regularmente inscritos en las Bolsas de Trabajo; con derecho, por consiguiente, a recibir socorro del Estado mientras no tengan nada que hacer. Los obreros que tan solo trabajan parte de la jornada normal, forman capítulo aparte, y el número de los inscritos bajo este capítulo, alcanza ya, en Noviembre del año pasado, 2 250 000. No es de suponer que esta cifra haya disminuido.

Puede darse por seguro, al contrario, que ha ido subiendo en proporción sensible igual a la de los obreros totalmente paralizados. El número total de obreros afectados por la crisis de paro forzoso, total o parcial, que en este momento atraviesa la industria alemana, es, por lo tanto, de cinco millones como mínimo. No es exagerado suponer que de estos cinco millones de obreros dependa el sustento de otros diez millones de seres humanos, mujeres, niños y ancianos.

La crisis de paro forzoso actual, significa, pues, que quince millones de alemanes (casi la cuarta parte de la población de Alemania) se ven obligados a vivir con menos de la mitad de sus ingresos ordinarios. Es superfluo añadir, pero lo recordamos, de todos modos, para fijar ante el lector, con toda precisión, los contornos del problema, que los ingresos ordinarios de un obrero alemán, bastan justamente para cubrir las necesidades indispensables de la vida.

La opinión pública alemana se manifiesta profundamente alarmada ante las amenazas para el porvenir que esta situación encierra. Pasan a segundo plano, a pesar de su importancia, la entrada en la Sociedad de Naciones y los impulsos retóricos de Mussolini. El pan nuestro de cada día—sobre todo cuando falta—afecta, después de todo, a intereses más urgentes e inmediatos, a necesidades más inaplazables, que los incidentes, combinaciones y perspectivas de la política internacional.

En el Parlamento, en la Prensa, en la calle, la vida aparece dominada por esta común preocupación.

¿Hasta cuándo seguirán las cosas así? ¿Cuándo se iniciará el proceso de reacción? ¿Qué hacer para incorporar a una actividad productora los millones y millones de trabajadores que se encuentran faltos de medios de existencia?

Ante la magnitud de la catástrofe, el desconcierto inicial ha sido inmenso. La crisis de paro forzoso, consecuencia natural de la política de deflación y saneamiento, seguida durante los dos últimos años, era inevitable y, consiguientemente, esperada. La que nadie, ni aun los más pesimistas, supo prever, fueron, en primer lugar, las proporciones de la crisis, y en segundo, la rapidez vertiginosa de sus progresos.

Téngase presente que en Junio del año pasado, hace tan solo ocho meses, el número de obreros sin trabajo en Alemania era tan solo de 988 000. Desde este momento, la curva indicadora de la situación del mercado del trabajo no cesa de remontarse. De Julio a Diciembre, el promedio mensual de aumento fué de unos 100 000 obreros, y el día 1.º de Diciembre, el número total de los sin trabajo era de 673 000.

Quince días más tarde, esta cifra había pasado de un terrible salto a 1 057 000. Y en el curso de las seis semanas siguientes, el primer millón ha quedado convertido, como ya hemos visto, en dos millones. No hay en la historia económica, ni siquiera en la del período convulso de la trasguerra, ejemplo de una crisis de paro forzoso que por su brusquedad y volumen pueda compararse a la que actualmente atraviesa Alemania.

Sus causas son diversas. En primer lugar la disminución de consumo en el mercado interior. Los efectos de la deflación no se habían hecho sentir más pronto en la capacidad adquisitiva del consumidor alemán precisamente porque al crearse la nueva moneda estable, la gran masa del país se encontraba en un inenarrable estado de miseria.

Durante dos años, la industria alemana (especialmente la de tejidos), ha trabajado para satisfacer necesidades verdaderamente inaplazables de los pequeños consumidores, obreros y empleados, muchos de los cuales habían llegado al extremo de no tener más ropa que la puesta. Pero ahora que la mayoría de los alemanes vuelven a estar provistos de lo indispensable, es cuando se ve lo poco,

poquísimo, de que disponen para lo superfluo.

La baja del franco, por otra parte, ha permitido a la industria francesa ejercer durante el pasado año, en el mercado alemán, el «dumping» en gran escala. La balanza comercial entre Alemania y Francia en 1926, arroja un saldo contrario a Alemania, de más de 600 millones de marcos oro, y ello, a pesar de no existir tratado ni convenio comercial alguno entre los dos países y haber podido aplicar Alemania a las mercancías de procedencia francesa la primera columna del arancel.

Finalmente, la política de socorros a la industria hullaera practicada por el Gobierno británico, ha ejercido asimismo una influencia desastrosa sobre el mercado del trabajo alemán. Desde Agosto a Noviembre de 1925 la industria hullaera de Inglaterra y Gales recibió más de ciento veinte millones de marcos de subvención y la producción de hulla en dichos países aumentó, tan sólo durante el mes de Noviembre, en más de un millón de toneladas.

Veinticinco mil mineros ingleses que se encontraban en paro forzoso, volvieron a poder trabajar. Pero otros tantos mineros alemanes se quedaron sin trabajo. El mercado internacional de carbón está saturado, y la actual política de Inglaterra a este respecto ha dado un rudo golpe al consumo de carbón alemán, no solo en los mercados extranjeros, sino en el interior mismo de Alemania.

¿Los remedios? Está en la naturaleza de las cosas que la crisis no haya de agravarse indefinidamente. Es de supo-

ner incluso, que disminuya de intensidad en el curso de los próximos meses. La edificación es una industria que sólo funciona activamente en Alemania durante la temporada de relativo buen tiempo, de Marzo a Octubre. Pero a pesar de que la crisis de la vivienda es espantosa muy poco se construirá, dada la escasez de dinero y el interés elevado a que éste se cotiza, si la construcción de nuevas viviendas quedara exclusivamente confiada a la iniciativa particular. El ministro del Trabajo acaba de anunciar la construcción de 150 000 viviendas, con ayuda del Estado, durante la próxima temporada. Otros 400 000 millones de marcos serán destinados a obras urgentes de carácter productivo. Pero nadie espera que de este esfuerzo del Estado pueda venir la conjuración definitiva de la crisis de paro forzoso. Alemania, como Inglaterra, se verá condenada a soportar el terrible mal durante un largo período y el remedio solo puede venir de fuera, de la normalización de la vida en todos los países y en todos los continentes.

Miguel Martínez Cuesta.

Berlín, Febrero de 1926.

## Notas municipales

Hoy, la comisión de obras, presidida por el alcalde, juntamente con el teniente coronel señor Roca, girarán una visita a la calle de unión de los cuarteles.

## El Hospital provincial

El personal facultativo que constituye la comisión examinadora de los proyectos para la construcción del Hospital provincial, se reunió ayer en la Diputación, estudiando los dos proyectos presentados, cuyos autores son don Eduardo Lozano y don Ángel de la Granda.

## QUISICOSAS

Ya sea en el Norte o ya en el Oeste, también quiero el Parque cueste lo que cueste.

Un parque frondoso con plantas y flores, y un lago que tenga peces de colores.

Un parque soberbio, un parque-pensil donde se solace la tropa infantil.

Ello es necesario y ello es de buen tino, y ello es salutar y hasta paladino.

Basta de Glorieta donde polvo y auto de quicio le sacan al hombre más cauto.

(Si es que no le sacan, y eso es lo alarmante, por un atropello con los pies «pá alante»).

Por un Parque voto jardín y arbol, donde a nuestras anchas tomemos el sol.

Mas ¡ay! si ha de hacerse con los donativos de cien ciudadanos que no son esquivos para dar su bolsa por el bien ajeno, con un altruismo de entusiasmo pleno, yo que pesimista no lo fui jamás, ante la evidencia pues pierdo el compás.

Que hay cien ciudadanos que alojan la «pasta» para hacer el Parque... Pues con verlo basta.

Más en tanto viene la fausta receta, ¡será con nosotros la dulce Glorieta!

## CRONICAS DE SANCHEZ ROJAS

### LA LEYENDA DE LA CAMPANA

—Aquí, en esta «boveda»—así, «boveda» sin acento—cortó las cabezas de los nobles díscolos y rebeldes el Rey Don Ramiro el Monje.

—No lo creo....

—Lo dice la historia.

—Aunque lo diga....

—«Pus» ahí tiene la punta del badajo. De aquí colgó el Rey la cabeza del Obispo,

—¡Quí!...

—¡Sí, señor!

—Eso cree usted....

—Lo dice don Rafael del Arco....

—Aunque lo digan todos los Arcos habidos y por haber. Yo no creo en las leyendas.

—Entonces, usted es un escéptico.

—No, yo soy un pobre hombre, a secas, que se ríe de las leyendas.

—No le entiendo.

—Mira, conserje, yo he estado en Verona; fui a ver el jardín azul de Julieta, y era una mala posada que olía a basura.

Yo he vivido en Covadonga, y desde entonces no creo en Don Pelayo. Yo soy de Salamanca y sé que Fray Luis no pronunció la frase que le atribuyen, porque cuando salió de la cárcel de Valladolid, no volvió a explicar su cátedra en la Universidad. Y yo, finalmente, he venido, en viaje de recreo, a Huesca, y no me cabe en la cabeza que, en este sótano, el rey Ramiro cortara tantas cabezas.

—De modo que para usted esta habitación no tiene ningún valor histórico.

—Absolutamente ninguno. Es una habitación pintoresca para explotar la bobbería de toda la gente analfabeta de nuestro país.

—Pero el patio sí le gusta.

—¡Eso sí! Y mucho. Como toda esta parte—realmente maravillosa—de la ciudad. Pero esto es otro cantar.

—Aquí vivió doña Berenguela...

—¡Ya sé, hombre, ya sé!

—¿El señor conoce la historia de Aragón?

—El señor conoce muchas historias. Dentro de unos días conocerá las más interesantes: las contemporáneas de la Huesca actual de 1926. Son, en el fondo, las únicas que le interesan. Los eruditos no han podido apollillarlas todavía. Aún no las han chapado la sangre, como ciertos pajarracos a los caballos muertos, cara al cielo...

—¿Le enseño más?

—No; otro día.

—De modo que para usted don Ramiro...

—Tiene menos interés que los amores de Pepita, la hija del comerciante del Coso Alto. ¡Eso sí que es historia viva, y latente, y humana! ¿Qué, se casa o no se casa Pepita?

—¡Cualquiera lo sabe! ¡Ni ella misma!

—¡V! No sabe si se casa Pepita y quiere ponerme los pelos de punta con un remoto Ramiro que cortó cabezas hipotéticas a unos nobles dudosos. ¡Vaya, buenas tardes, amigo mío!

—¡Adiós, señor; buenas tardes!

José Sánchez Rojas.

Huesca, 2 Marzo 1926.

### Aprehensión en la frontera

Los carabineros del puesto de Aldea del Obispo, José Alvarez Almeida, Urbano Cabeza Malpartida y Santiago Galán Pérez, han aprehendido y puesto a disposición del señor delegado de Hacienda, tres bultos, conteniendo treinta kilogramos de huevos, que se trataban de introducir en nuestra nación, sin pagar los correspondientes derechos.

Lea usted mañana EL ADELANTO

### Robo a un comerciante en la Plaza Mayor

Por la referencia oficiosa del hecho que denomina el título de estas líneas, el día 2, a las tres de la tarde, compareció en la Comisaría de Policía don Enrique Polo Fernández de profesión sastrero, domiciliado en la Plaza Mayor, número 33, piso segundo, manifestando que entre la una y las dos y media de la tarde y del piso principal de dicha casa, donde tiene instalado el taller, y de una caja pequeña de caudales, le habían sustraído unas 550 pesetas.

Dijo también que este hecho se efectuó durante las horas indicadas, aprovechando la ocasión de no encontrarse nadie en dicho piso, y que el autor o autores se valieron de llaves falsas para abrir el piso, así como también para la caja, puesto que no presentaban señal de violencia las cerraduras, ignorando quién o quiénes pudieran ser los autores.

Inmediatamente el comisario señor Rubio ordenó la ejecución de una inspección ocular en la casa de autos, y la cual fué llevada a cabo por los agentes de policía.

El resultado de esta diligencia fué la presunción de que el autor del hecho había penetrado por una ventana que desde la escalera da acceso a una alcoba y ésta se comunica con una habitación donde se encontraba un armario, en el cual se hallaba una pequeña caja de caudales, que había sido abierta con una llave del mismo armario que se encontraba encima de éste.

Continuando las prácticas de las diligencias, la criada de la casa, Jerónima González Blanco, fué detenida y conducida a la comisaría.

Fué interrogada y acusó de coautores a varios individuos, demostrándose después que no habían tenido ninguna participación en el hecho.

Por último, terminó confesándose esta autora, si bien los billetes de Banco, como los guardaba en el bolso del delantal, al sacar el pañuelo, se le cayeron al suelo.

La Jerónima ha ingresado en la Cárcel.

Merecen un sincero aplauso todos los agentes que han intervenido en el descubrimiento de la autora de este delito, pues durante varias horas trabajaron sin descanso y con suma habilidad para llevar a feliz éxito su gestión policíaca.

**FLETA** acaba de impresionar «A otras plays» (malagueñas) y «La linda tapada» (canción gitana. De venta en MONTERO RUA, 16 El mayor surtido en discos.



PRIMER ANIVERSARIO  
DEL SEÑOR

## Don Antonio Iñigo Marcos

que falleció en Aldeatejada el 6 de Marzo de 1925  
a los setenta y tres años de edad.

D. E. P.

Su desconsolada esposa, doña Filomena Rodríguez; hijos: Mercedes, Tomás, Josefa, Genoveva y Virgilia; hijos políticos: Felipe y Ventura Holgado y Bienvenido Ramos; hermana, doña Angela Iñigo; nietos, sobrinos y demás parientes,  
Ruegan a sus numerosos amigos una oración por el alma del finado y asistan a alguna de las misas, por lo que les vivirán agradecidos.

(NO SE REPARTEN RECORDATORIOS)

Las misas que se celebren los días 5 y 6 del actual, en la iglesia parroquial de Tornadizo, y las del día 6, en la de Aldeatejada, serán aplicadas por el bien de su alma.



PRIMER ANIVERSARIO  
DEL SEÑOR

## Don Manuel Somoza y Buceta

que falleció en esta ciudad el día 5 de Marzo de 1925

DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS

D. E. P.

### Su desconsolada familia,

Ruega a sus amigos y personas piadosas le tengan presente en sus oraciones.

Las misas que en dicho día se celebren en las parroquias de San Martín y San Juan de Sahagún, serán aplicadas en sufragio del alma del difunto.









